

NOTA INFORMATIVA

notacefp / 019 / 2012
17 de febrero de 2012

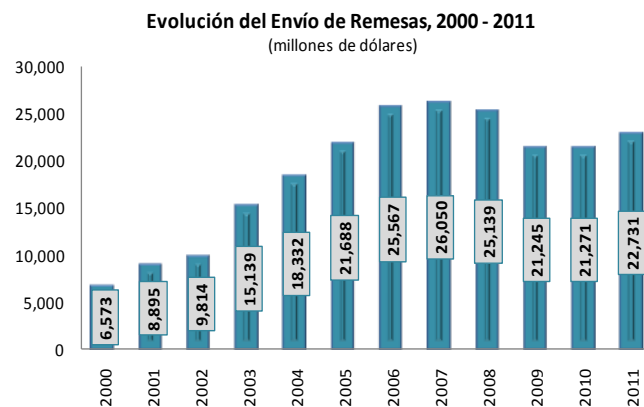
Debilidad en la recuperación del envío de remesas a las familias mexicanas

Desde el estallido de la crisis económica en 2009, el bienestar de las familias mexicanas ha empeorado debido a que la actividad económica no logra crecer a tasas suficientes para generar el empleo y las remuneraciones acordes con las necesidades de la población. Adicionalmente, las remesas, las cuales se han convertido en un complemento al ingreso de los hogares, no logran consolidar su recuperación.

En 2011, el envío de remesas ascendió a 22 mil 731 millones de dólares (mdd), con un incremento anual de 6.9 por ciento; no obstante, su desempeño estuvo alejado del máximo previo a la crisis (26 mil 49.7 mdd en 2007) y la expansión no fue suficiente para compensar la caída de 15.5 por ciento que registró en 2009.

La evolución reciente del envío de remesas, está determinada por el profundo deterioro que sufrieron las condiciones laborales de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos a partir de la crisis de 2009. Por ejemplo, su tasa de desempleo pasó de 7.7 por ciento en

2008 a 11.6 por ciento en 2011, en tanto que la mediana de sus remuneraciones semanales reales se estancaron a la baja en ese periodo (pasaron de 246 a 244 dólares semanales de 2008 a 2011). Adicionalmente, la calidad del empleo de los mexicanos en nuestro país vecino ha disminuido, pues el empleo a tiempo completo se contrajo en 7.0 por ciento y el empleo parcial aumentó sustancialmente al pasar de 1.9 millones a 2.5 millones de personas, ambas cifras para el lapso 2008-2011.



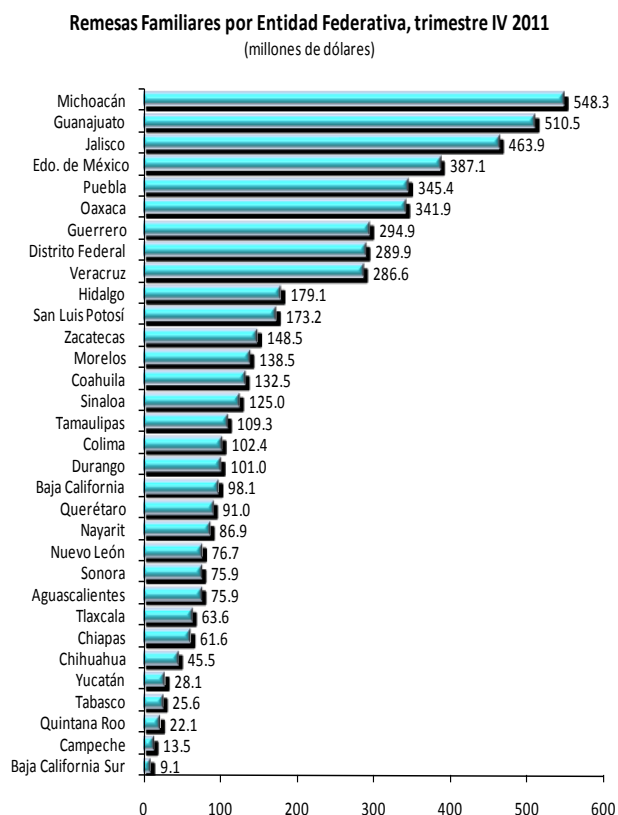
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Banxico.

Cabe destacar que las propias autoridades estadounidenses han aseverado que si bien la economía estadounidense ha presentado una mejoría desde la crisis, el ritmo de recuperación ha sido “frustrantemente” lento si se consideran los millones de trabajadores que aún se mantienen desempleados o subempleados. No obstante, además de las condiciones económicas, para el caso de nuestros connacionales en los Estados Unidos, es necesario tomar en cuenta que sus oportunidades de trabajo también están obstaculizadas por los mayores controles migratorios que tienen que enfrentar con la entrada en vigor de leyes antiinmigrantes y la búsqueda más intensa de trabajadores indocumentados mexicanos por parte de las autoridades estadounidenses.

En ese contexto, es importante comentar que las últimas cifras dadas a conocer para el envío de remesas a México resultaron desalentadoras, pues en diciembre de 2011 lograron un crecimiento anual de tan sólo 3.5 por ciento, acentuando la pérdida de dinamismo que iniciaron desde septiembre pasado (21.2%). De hecho, en el último trimestre del año, el envío ascendió a 5 mil 451.4 mdd, con una variación anual de 7.6 por ciento, luego de que en el tercer trimestre se expandieran en 10.3 por ciento. Lo anterior se dio a pesar de que en el cuarto trimestre el peso se depreció en 10.1 por ciento, lo que podría haber generado un incentivo para que nuestros connacionales en los Estados Unidos enviaran mayores montos de remesas a sus familias en México, pues éstas reciben más pesos por cada dólar enviado.

A nivel estatal, los principales receptores de remesas sufrieron una desaceleración importante en el cuarto trimestre, sobresaliendo los casos de Puebla, Jalisco, Estado de México, Oaxaca y Guanajuato; lo que resulta preocupante pues alguno de estos estados reportan un gran atraso económico y social, razones por las cuales expulsan una parte importante de mano de obra a los Estados Unidos.

De cara al futuro, es menester no olvidar que las perspectivas para los Estados Unidos son poco halagüeñas debido a las secuelas que le pueden ocasionar el agravamiento de la crisis de la Eurozona y la incertidumbre en los mercados financieros internacionales, así como por la falta de acuerdos políticos para avanzar en el proceso de consolidación fiscal del país y los problemas estructurales que permean a su economía, particularmente el elevado desempleo, el cual de acuerdo a la Reserva



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Banxico.

Federal (FED) se prevé mantenga una tasa de entre 8.2 y 8.5 por ciento en 2012. En consecuencia, difícilmente las remesas podrán compensar a las familias mexicanas por la pérdida de poder adquisitivo que sufren ante el aumento de la inflación doméstica y los empleos de mala calidad en México.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

Director de área: Mtro. Edgar Díaz Garcilazo

Elaboró: Mtra. Azalea del Carmen Clemente Blanco